



ESTRUCTURAS DE COSTES

El desarrollo de nuestro proyecto de cohousing implica una serie de costes que la empresa promotora debe ser capaz de asumir. Desde el inicio, se ha intentado optimizar y reducir los gastos, apostando por una gestión eficiente de los recursos y por el uso compartido de espacios y servicios.

Los costes fijos son aquellos costes que no dependen del número de personas y se mantienen estables en el tiempo; estos son los costes en los que nos implicamos:

- Adquisición o alquiler del terreno y edificio.
- Hipoteca o financiación del proyecto, en caso de existir.
- Impuestos y tasas municipales
- Seguros del edificio y de responsabilidad civil.
- Mantenimiento general del inmueble (zonas comunes, ascensores, jardines).
- Servicios básicos comunes: electricidad, agua, calefacción.
- Gastos de administración y gestión de la comunidad.
- Instalaciones y equipamiento.

Los costes variables varían en función del número de residentes y del uso de los espacios.

- Materiales de uso compartido (productos de limpieza)
- Actividades comunitarias (talleres, eventos, formaciones).
- Reparaciones menores derivadas del uso diario.

El proyecto de cohousing requiere una inversión inicial relevante, que incluye:

- Construcción o rehabilitación del edificio.
- Acondicionamiento de zonas comunes (cocina, comedor, salas de reunión).
- Compra de mobiliario y equipamiento compartido.
- Instalaciones sostenibles (placas solares, sistemas de eficiencia energética).
- Gastos legales y de constitución de la comunidad.

A medida que aumenta el número de residentes, los costes fijos se reparten, reduciendo el gasto individual y haciendo el proyecto más sostenible económicamente.

El cohousing permite compartir servicios y espacios (lavandería, comedor, salas comunes), lo que reduce costes frente a viviendas individuales y mejora la eficiencia del conjunto.

Nuestro proyecto de cohousing no se basa en precios bajos, sino en ofrecer una alta calidad de vida, fomentando la convivencia, la sostenibilidad y el apoyo mutuo. Además, se tienen en cuenta costes sociales y ambientales, como la reducción del consumo energético y el fortalecimiento de la comunidad.